

## Carta de Presentación

De acuerdo con una noticia contenida en el Almanaque estadístico de 1875, el 5 de mayo de 1874 fue inaugurada la Biblioteca del Colegio del Estado de Puebla como la primera biblioteca pública de una institución estatal cuyo objetivo principal era apoyar la formación académica de los profesores y los alumnos con obras actualizadas o de vanguardia, pero permitiendo además la entrada a cualquiera persona del público que la solicitara. Año 1876: ingresa la donación de libros del licenciado José María Lafragua Ibarra, como un gesto para enriquecer el mismo acervo que utilizó cuando fue estudiante de leyes del Real Colegio Carolino (institución antecesora del Colegio del Estado de Puebla), experiencia que le permitió además ser el bibliotecario encargado, ser merecedor a una distinción que no cualquier estudiante podía ejercer. 14 de septiembre de 1885: la biblioteca fue reinaugurada para otorgarle la denominación Biblioteca Pública José María Lafragua en honor al legado recibido que enriqueció en mucho la colección. 2025: ahora, bajo la denominación de biblioteca histórica, está destinada a resguardar el fondo bibliográfico con valor patrimonial de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y cumple orgullosamente 140 años de llamarse José María Lafragua. Constituye una de las pocas dependencias universitarias con mayor trayectoria, ya que desde el siglo XIX ha estado ligada al servicio de los estudiantes tanto del Colegio del Estado de Puebla como de la Universidad a partir del año 1937.

En 140 años, hemos sido muchos los bibliotecarios que hemos estado a cargo de su acervo, y pese a sus momentos oscuros, se ha velado por la salvaguarda de sus documentos. Hoy día, somos 17 trabajadores, de diversas formaciones académicas, con un genuino compromiso por el servicio a los investigadores y por desarrollar herramientas bibliotecológicas que faciliten el uso de los ejemplares que en ella se conservan. Nos motiva que nuestros usuarios encuentren en nuestro acervo esas fuentes primarias que requieren para sus investigaciones. Somos 17 profesionales que, sin olvidar a todos los que nos han antecedido, celebramos 140 años de vida de esta biblioteca que ha sido y seguirá

siendo el corazón del saber que desde el siglo XVI, con la primera biblioteca de los jesuitas, ha estado anclada en el edificio Carolino de nuestra institución. Es sin duda, junto con otros centros documentales históricos poblanos, un lugar de resguardo de la memoria de generaciones que han hecho que esta ciudad sea lo que es hoy día.

Agradecemos a la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado, por medio del Dr. Ygnacio Martínez Laguna, quien además de apoyarnos en muchas iniciativas vinculadas a la investigación, destinó uno de los números especiales de SPINOR para compartir con toda la comunidad universitaria este legado bibliográfico con una selección de temas desarrollados que esperamos sirvan para que la actual generación universitaria se vincule con ella y con su historia. En cada artículo, redactado por algunos de los actuales colaboradores, a los que se suman participaciones de destacados investigadores que tienen vínculos muy estrechos con nosotros, además de ser estimadas amistades, quisimos mostrar lo que somos actualmente como un centro documental que se ha posicionado como una de las más importantes a nivel nacional. Así mismo nos interesaba dar a conocer lo que hemos desarrollando y también investigando al interior, lo cual con frecuencia parece invisible. No somos una biblioteca estática que alberga libros. Tenemos una clara misión de servicio, pero también estamos convencidos de que es importante conocer el fondo, porque si no sabemos qué resguardamos, no podemos conservarlo adecuadamente, difundirlo ni entendemos por qué queremos que se preserve para más generaciones de universitarios, investigadores y futuros pobladores de esta ciudad.

A modo de cierre, personalmente puedo decir que me llena de gran orgullo ser parte de esta celebración y de llevar la capitanía de este barco rodeada de un equipo de trabajo que navega a mi lado en la misma dirección.

Mercedes Isabel Salomón Salazar  
Directora de la Biblioteca Histórica  
José María Lafragua.